

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE ARTES ESCÉNICAS



El impacto artístico de la investigación desde las artes
escénicas en la formación del alumno

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de
Bachiller en Artes Escénicas con mención en Música
presentado por:

Valeria Alejandra Macavilca Aragon

Asesor:

Victor Francisco Casallo Mesias

Lima, 2019

RESUMEN

La Facultad de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú cuenta con dos modalidades para realizar la tesis: la investigación *sobre* las artes escénicas y la investigación *desde* las artes escénicas. Sin embargo, dentro de la especialidad de Música no se fomenta ambas modalidades del mismo modo. Existe una gran inclinación hacia la investigación *sobre* las artes. A partir de distintos autores, pero sobretodo Borgdorff, Hernández y Daza, debido a sus análisis metodológicos y definiciones, el presente estudio cuestiona qué es lo que la investigación *desde* las artes podría estar brindando a los alumnos si se fomentase y porqué posiblemente es que no sucede esto. Al concluir, daremos cuenta que la investigación *desde* las artes permite al alumno desarrollarse tanto artísticamente como académicamente, ya que esta le permitirá comprender de mejor manera sus procesos artísticos, debido a las distintas metodologías que el alumno considere pertinentes para la práctica artística que esté desarrollando.

ABSTRACT

The Performing Arts Faculty of the Pontifical Catholic University of Peru has two modalities to carry out the thesis: research on the performing arts and research from the performing arts. However, in the specialty of Music, both modalities are not promoted in the same way. There is a great inclination towards research on the arts. From different authors, but especially Borgdorff, Hernández and Daza, due to their methodological analysis and definitions, the present study questions what research from the arts could help students if encouraged and why it may not be this happens. At the end, we will realize that research from the arts allows the student to develop both artistically and academically, since this allows him to understand his artistic processes in the best way, due to the different methodologies that the student considers relevant for the artistic practice that is developing.

ÍNDICE

TEMA	3
PROBLEMA	3
PREGUNTA	4
DESARROLLO	4
BIBLIOGRAFÍA.....	14

TEMA

Dentro de la Pontificia Universidad Católica del Perú, los alumnos de la Facultad de Artes Escénicas necesitan realizar un trabajo de investigación para obtener el grado de Licenciatura. La Facultad de Artes Escénicas cuenta con dos distintas modalidades para realizarlo; la primera es la investigación *desde* las artes escénicas y, la segunda, la investigación *sobre* las artes escénicas. A lo largo de su último año de carrera, los alumnos desarrollan este trabajo acompañados de un asesor que ellos mismos escogen. El trabajo de investigación (o tesis) debe generar nuevos conocimientos a partir de la creatividad de la/el tesista.

PROBLEMA

Todas las especialidades de la Facultad de Artes Escénicas cuentan con un curso sumamente importante en el último año de su carrera, el cual es, Proyecto Final. En este curso se desarrolla el plan de tesis a modo de laboratorio práctico. Sin embargo, para la especialidad de Música, este curso reemplaza a lo que en años anteriores es el curso de Ensamble; con la única diferencia que esta vez se escoge a un profesor que guiará al ensamble. Dentro de este curso se ejecuta un repertorio dado por los mismos alumnos o composiciones. Asimismo, se desarrolla en paralelo el plan de tesis en el curso de Seminario de Tesis, en el cual se fomenta la investigación acerca de un tema en específico.

¿Por qué es que al estudiante de música no se le está dando esta articulación del aspecto teórico y práctico como en las otras facultades? ¿Acaso la reflexión/discusión teórica que se pueda dar gracias a la práctica no genera el mismo enriquecimiento al estudiante que el de un trabajo solo teórico? Considero que el producto final al que se pueda llegar gracias a los laboratorios tal como sucede en Danza, Teatro, y, Creación y Producción, sistematizan la experiencia práctica de lo que hacemos como artistas.

PREGUNTA

¿De qué manera afecta en la formación del alumno de la especialidad de Música el que se fomente la investigación *sobre* las artes escénicas y no la investigación *desde* la práctica artística como sucede en el resto de las especialidades?

DESARROLLO

Durante el mes de julio del presente año, se publicó *La Guía de Investigación en Artes Escénicas*, la cual explica de manera detallada cuáles son las opciones que tenemos los estudiantes para realizar nuestra tesis. Entre estas opciones, encontramos dos: la investigación *sobre* las artes escénicas y la investigación *desde* las artes escénicas.

La investigación *sobre* las artes escénicas que, siguiendo el modelo planteado por Borgdorff (2010), se orienta a realizar estudios sobre diversos aspectos de la práctica escénica a través de métodos comúnmente vinculados a las ciencias sociales y las humanidades, o a campos como la musicología y la etnomusicología. (Ágreda, Mora, Ginocchio, 2019, p.24)

Por otro lado, “la investigación *desde* las artes escénicas toma al ejercicio de crear como su principal método de exploración, ... e incorpora la dimensión emotiva/subjetiva del investigador(a) como un elemento fundamental durante la labor de exploración académica” (Ágreda et al., 2019, p.16).

Como podemos observar, la Facultad de Artes Escénicas ve al estudiante como un investigador en potencia, es por ello, que en la misma malla se le brinda cursos teóricos respecto a la investigación académica antes de su último año de carrera, donde tendrá que realizar su tesis. No obstante, dentro de la especialidad de Música no se fomenta ambos modos de investigación de igual manera. Incluso, hasta el momento solo encontramos una tesis de licenciatura en donde se desarrolla la investigación *desde* las artes. Esta inclinación a la investigación *sobre* las artes, nos hace preguntarnos qué es aquello que ofrece uno que el otro no, y de qué manera esto se ve reflejado en el alumno.

Durante muchos años, se ha puesto en cuestión qué es realmente la investigación en las artes, así como el propio valor de esta. Dentro del campo

académico, la palabra “investigación” se asocia a cualquier actividad que resulte del seguimiento de una metodología basada en el método científico. Por lo tanto, se asume que cualquier investigación necesita de las mismas características que la investigación científica (Hernández, 2006).

Esta confusión acerca de la investigación ha quedado hasta nuestros tiempos, en donde el debate aún está abierto. Creer que la única investigación válida es la que nace del método científico, subestima a la investigación desde las artes, la cual suele tener distintos procesos, además, obliga a esta a tener que hacer méritos para valer de la misma manera que las otras investigaciones del entorno académico. Igualmente, asumir que esta requiere de las cualidades de la investigación científica, la sitúa en un plano de que, si no es de esa manera, no es “bueno”.

Borgdorff (2010) hace hincapié en cómo la investigación basada en la práctica de las artes ha tenido que “vender” su investigación como un proyecto creíble ante otros estudiosos que desconfían de la calidad de este, mientras que, a la investigación académica no se cuestiona de la misma manera. Lo que hace que la investigación desde dentro sea inaccesible es la creencia de que esta se realiza sobre la intuición. No obstante, este si es racional y cognitivo, a pesar de que no se pueda ingresar a él directamente a través del lenguaje y los conceptos. Es por ello, creo yo, que tenemos a nuestro alcance las distintas metodologías del campo académico, entre otras, que tratarán de explicar estos procesos creativos.

Morales, Giraldo, Rodríguez y Casas (2008) proponen que a partir del desarrollo de un método investigativo se pueden validar las prácticas artísticas dentro del campo académico ya que nos permite comprender y analizar al creador con su arte. Pero nos preguntamos, ¿realmente al adoptar estas metodologías estamos integrándolas a nuestro arte o solo las estamos usando como un camino para poder ser aceptados dentro del campo académico?

Probablemente, la investigación se orienta a tales estándares, pero esto no significa que pierda su esencia de ser arte. Borgdorff (2010) afirma que algunos consideran que la “academización” de la práctica artística traiciona el espíritu vital de esta. Considero que este pensamiento se ha generado debido a las líneas de separación

entre investigación artística y académica, en donde sus aliados no las consideran válidas juntas porque desmerecen el trabajo de cada uno.

Del mismo modo, Hernández (2006) menciona cómo la investigación vinculada a la práctica artística sufre una desvaloración por su entorno. Por otra parte, González (2016) menciona que la musicología y la práctica musical deberían estar juntas, pero que aún existe una estricta separación entre teóricos y prácticos que viene de años atrás. Tanto así que se considera al músico como un ignorante y al musicólogo como un científico.

Anteriormente, tomé de ejemplo la musicología porque la investigación *sobre* las artes escénicas se suele inclinar a este campo dentro de la especialidad de Música. Teniendo en cuenta esto, me pregunto, ¿acaso el fin de ambas investigaciones no es el mismo?

Borgdorff (2010) nos ofrece una definición de cómo la práctica artística es considerada investigación cuando amplía nuestro conocimiento y entendimiento a través de una investigación original. (Definiciones de investigación, párrafo 5) Por ello, tanto en el entorno académico como artístico, ambas investigaciones llegan a un mismo objetivo. Sin embargo, The Arts & Humanities Research Board menciona que la creatividad o la práctica no es considerada investigación si no es parte integral de un proceso de investigación (Hernández, 2006). Entonces, podríamos decir que ambas maneras de hacer investigación son adecuadas, pero que la investigación *desde* las artes escénicas tiene que someterse a algunas características metodológicas que tiene la otra.

Daza (2004) menciona a la investigación-creación como un discurso nuevo en el ámbito de las artes y de las academias de las artes. Este pretende estar al nivel de la comunidad académica y científica, afianzar una comunidad académica artística para las artes y ser un nuevo método investigativo a partir de métodos de investigación de las Ciencias Sociales. Esta definición lo sitúa en una investigación *desde* las artes. No obstante, Morales et al. (2018) ponen énfasis en que la investigación-creación es un tipo de metodología investigativo que aún se encuentra en desarrollo. Más allá de esto, hay que tener en cuenta la importancia de la creatividad dentro de la investigación *desde* las artes, que de alguna forma es lo que no tiene la investigación *sobre* las artes. Daza (2004) considera la creatividad como una de las principales características del creador-

investigador. Por otra parte, Dávila (como se citó en Daza, 2004) menciona que aun así estos elementos (la imaginación o la creatividad) pueden ser difusos dentro del método científico, ya que se las considera procedentes del desorden o la irracionalidad. Por otro lado, estas son necesarias al momento de la creación, ya que despiertan deseos, instintos, etc. lo que dará marcha al proceso investigativo (Daza, 2004). De igual modo, Clarke (2005) alude a cómo mediante la creatividad de un artista, se generan conceptos, ideas, que resultan novedosos y, a consecuencia, estos permiten que el artista genere su propia personalidad artística.

Entonces, si la creatividad lleva al artista al autoconocimiento, y la investigación *desde* las artes escénicas requiere de esta creatividad, ¿acaso esta no es una característica sumamente valiosa que obtendrá el alumno al hacer este tipo de investigación?

Hernández (2006) menciona dos propuestas metodológicas para la investigación en las artes. Estas propuestas son, especialmente, para el desarrollo de la investigación *desde* las artes. La primera, la perspectiva fenomenológica toma a la investigación como el estudio de la experiencia; por lo tanto, la experiencia es el punto de partida. El ser humano al ser una persona que ‘significa’, da significado a las ‘cosas’ del mundo y deriva significado de ellas. De modo que, se toma una actitud ‘analítica’ hacia la experiencia, la cual es abordada como el *reino socio-histórico de prácticas interpretativas*. En otras palabras, se trata de darle un significado a las prácticas humanas, mediante la interpretación de esta. Por ende, no solo se está contando la mera experiencia, sino que se está tratando de recrearla gracias al conocimiento que tenemos de nuestros propios relatos, incluso podríamos decir que se trata de reconstruir fielmente relatos de la experiencia.

En conclusión, esta línea teoriza la naturaleza de la vida humana, lo cual es un ejercicio que requiere de una profunda conciencia con respecto a uno mismo, en caso se tratase de un proceso artístico propio. De esta manera, respondemos la pregunta antes formulada con un sí, la investigación *desde* las artes escénicas dirige al investigador al autoconocimiento. Cuando uno es creador, parte de su vida está reflejado en su arte, en consecuencia, al analizar este proceso creativo, uno está aprendiendo más de sí mismo, o por lo menos, de cómo era (ya sea a nivel social, psicológico, cultural, entre otros) en

el momento en que realizó esa ‘pieza’ de arte. Es así que volvemos a afirmar el papel del autoconocimiento dentro de este proceso.

Respecto a lo mencionado, Borgdorff (2010) afirma que las prácticas artísticas son prácticas hermenéuticas, porque siempre desembocan en interpretaciones múltiples y ambiguas e incluso las provocan. Asimismo, estas implican distintos puntos de vista, no solo hermenéutico sino, estéticos, representativos, expresivos y emotivos, todos estos puntos pueden ser cuestionados dentro de una investigación. Los procesos creativos nos ponen en movimiento y alteran nuestra interpretación y visión del mundo. Siendo así, podemos afirmar que ambos autores coinciden en que los procesos creativos influyen bastante en nosotros.

De igual manera, Daza (2004) señala al autoconocimiento como elemento fundamental de la investigación-creación. Dentro del proceso de creación e investigación, el sujeto creativo se encuentra en constante cambio, y a su vez en estado reflexivo de ello. Por eso, al transformarse el ser, a partir del conocimiento de sí mismo, se puede afirmar que la investigación-creación proporciona conocimiento para otros.

Tanto en el proceso creativo como investigativo, uno observa y analiza sus maneras de hacer “arte”, su reflejo en el arte, lo cual, si no está bien sistematizado dentro de una metodología, podría estar dentro de la zona de confort de cada artista. Con esto me refiero, a que, esta investigación artística tiene que traer consigo algún “reto” en donde no se sepa qué es lo que pueda pasar pero que mediante la práctica artística se descubrirá, y esta será justificada por medio de alguna metodología.

Si bien Hernández (2006) afirma que la investigación es parte de la búsqueda de un lenguaje artístico, indica que es necesario que esta esté vinculada a planteamientos epistemológicos y metodológicos más precisos. De igual manera, Morales et al. (2018) aseguran que dentro de la investigación-creativa se reconoce el valor de los procesos creativos dentro de las artes, pero estas deben recurrir a métodos de investigación que se usan en las Ciencias Sociales de la comunidad académica científica, para estudiarlas de manera formal.

Dentro de las propuestas metodológicas de Hernández (2006) encontramos el enfoque construccionista, el cual trata sobre el *estudio del significado de la experiencia*

vivida, este parece ser el más aceptado ya que cubre con las posiciones teóricas y los intereses de otros investigadores. Heidegger, Gadamer y Taylor (como se citó en Hernández, 2006) plantean que la cuestión de la interpretación no es solo una opción metodológica en las ciencias sociales, sino la condición básica de la investigación humana.

Es así como la interpretación resalta entre el resto, esto lo podemos comparar con las posibles interpretaciones que el artista puede tener de su propia obra. Lo importante es el significado y la definición que pueda hacer el investigador respecto a lo que esté estudiando, el investigador tendrá que ofrecer sus propias construcciones de las construcciones de su objeto de estudio, es decir, como si él fuese el objeto. En este enfoque es posible que uno no sea su propio objeto de estudio, sin embargo, esto es bastante recurrente en la investigación-creación. Daza (2004) afirma:

En las Ciencias y las humanidades el objeto de estudio está alejado o fuera de sujeto, y este alejamiento es necesario para poder comprenderlo, pero en la creación artística, parte de la materia prima para la creación, viene del sujeto que crea y este es un importante aporte, aquí son inseparable sujeto y objeto de investigación-creación, son dos en uno. (p.90)

Borgdorff (2010) coincide en que tanto los procesos creativos como los productos artísticos deben ser articulados y expresados en el estudio investigador. Por ende, la investigación tendrá que examinar el contexto y la ubicación de su objeto de investigación.

Frente a lo anterior, es necesario considerar que dentro de la investigación artística uno cumple ambos roles, investigador y objeto de estudio. Es por ello que Daza (2004) y Borgdorff (2010) reconocen la importancia del entorno en donde se genere la investigación, es decir, la investigación en las artes tendrá que confrontar su ubicación en la historia y la cultura, por partir de uno mismo y tener relaciones con los demás, un entorno social.

Debido a la compleja aceptación de que el investigador y creador cumplen un mismo rol, la evaluación de la investigación resulta aún más complicada. El jurado se centra en el proceso documentado y diseñado para la producción de este. Sin embargo, no se debería olvidar que tanto el proceso como el producto final son uno mismo. Por lo

tanto, el investigador y el objeto de estudio tienen el mismo valor dentro de la investigación artística.

Asimismo, al ser los propios artistas los únicos capaces de llevar a cabo las investigaciones basadas-en-la-práctica, esto significa un problema para la investigación académica sólida, ya que, para ellos, cualquier académico debería poder realizar la investigación y llegar a una misma conclusión. De igual modo, el impacto de la investigación no solo debe quedar entre el producto final y el artista, sino que tiene contribuir a un contexto investigador más amplio para así considerarse investigación en el verdadero sentido de la palabra, es por ello que se recurre a los métodos (Borgdorff, 2010).

Considero que esto es lo que más “teme” el entorno académico: no estar calificado para poder evaluar la investigación, ya que parte “desde dentro” del mismo artista. Otra preocupación sería que el desarrollo de la investigación se quede en un plano neutro, en donde, por ser un trabajo tan “individualista”, este solo sea valioso para el artista creador por no poder explicar sus procesos como la comunidad académica lo quisiera.

Hernández (2006) nos menciona otro tipo de investigación en donde el autor y su entorno están más implicados:

En la investigación performativa se entrecruzan “espacios físicos, geográficos, mentales, culturales, sociales, teóricos, corporales, vitales... que rompen con las nociones tradicionales de conceptos binarios como centro-periferia; vertical-horizontal; arriba-abajo, norte-sur, este-oeste... lo político se entrecruza y condiciona lo subjetivo para generar reflexiones y toma de conciencia sobre la identidad, que no solo se construye desde el género, la clase social, la etnia, sino también geográficamente”. (p.30)

Esta investigación nos hace reflexionar acerca de la situación de uno y su posición dentro de un contexto en específico, así como cuestionar nuestros roles dentro de este espacio. El hecho de reflexionar respecto a nuestra ubicación, demuestra cómo este entorno nos ha influenciado, y a partir de ello, reconocernos mediante su impacto generado. Es así que el artista se encuentra en un constante cambio respecto a donde se encuentre, asimismo, al mostrar cómo se encuentra este, se genera una vulnerabilidad por parte del investigador-creador ante cualquier posible lector de la investigación.

Es por ello que otro punto importante dentro de la investigación formativa es la escritura, su función es crear o recrear la experiencia, es decir, debe tener la fuerza suficiente para poder colocar al lector dentro de la experiencia. El autor toma como ejemplo a las “poéticas etnográficas” por querer “tocar” al espectador y proporcionar distintas perspectivas de ver el mundo (Hernández, 2006). La manera en que uno expone su obra en palabras es crucial para que se le pueda dar el valor merecido ante un público probablemente “ajeno”.

De igual modo, Daza (2009) puntualiza la necesidad de tres elementos dentro de la investigación-creación, estos son: el sujeto creador o artista, el objeto o práctica artística y el espectador o público quien recibe la obra o propuesta artística. Actualmente, el arte interesa por las múltiples relaciones, posibilidades y experiencias que puede ofrecer a quién lo percibe, es decir, la interacción es la clave. El arte no termina con el creador, sino con el espectador. Es así como, se puede proponer estas obras como metodologías propias que el creador investigador utilizará para anticipar acciones dentro del proceso investigativo. De esta manera, el participante se convierte en co-creador. Por lo tanto, Hernández (2006) y Daza (2009) concuerdan en cómo el entorno y el espectador son decisivos para el trabajo de investigación *desde* las artes escénicas por su influencia en el investigador-creador.

En su mayoría, las metodologías mencionadas se refieren a la investigación *desde* las artes escénicas. No obstante, es preciso mencionar, las dos líneas más generales dentro de la investigación en artes escénicas, Hernández (2006) afirma:

En términos generales la investigación, sobre todo la producida en los doctorados en las Facultades de Bellas Artes ha seguido dos líneas básicas: estudios de carácter histórico o de ordenación de temáticas, o tesis en torno a temas o conceptos que aparecen en el seguimiento de procesos específicos vinculados a la práctica artística y que se ilustran con obras de artistas. (p.13)

Estas dos líneas que menciona Hernández coinciden con la propuesta universitaria. De igual modo, Borgdorff (2010) ofrece tres distintos enfoques, la investigación *sobre* las artes, la investigación *para* las artes y la investigación *en* las artes. La primera, tiene como objeto de estudio la práctica artística en su sentido más amplio, o sea, propone extraer conclusiones válidas sobre la práctica artística desde una distancia teórica; la segunda, se puede describir como la investigación aplicada, es decir, estudios al *servicio* de la práctica artística; y, la tercera, es la investigación que no

asume la separación del sujeto y objeto, es decir, entre el investigador y la práctica artística, ya que la considera un componente esencial tanto del proceso de investigación como del resultado.

La Guía de Investigación en Artes Escénicas toma el primer modelo mencionado de Borgdorff (2010) como una de sus modalidades. Hasta el momento, esta es la más utilizada por los alumnos de la Especialidad de Música en sus tesis. Cabe recalcar que la característica más importante de este método es la distancia teórica entre el investigador y el objeto de investigación. Sin embargo, Ágreda et al. (2019) mencionan:

Esta guía nos brindará información sobre los caminos que puede tomar la investigación, en un espacio-tiempo donde los modos de producción artística y los lugares de distribución se han diversificado y multiplicado –y tomado diversos espacios–, así como también sucede con los roles y ocupaciones de los artistas, que han asumido un espectro más amplio y heterogéneo. (p.10)

Esta es una manera de decirle al alumno que puede tomar cualquiera de las modalidades que la institución ofrece y que ambas son correctas. Por otra parte, Borgdorff (2010) señala:

La investigación en las artes también se ocupa generalmente de interpretar lo particular y lo único, pero en este tipo de investigación la experimentación práctica es un elemento esencial. Por lo tanto, la respuesta a la cuestión de la metodología es, brevemente, que el diseño de la investigación incorpora la experimentación y participación en la práctica y la interpretación de esta práctica. (La pregunta metodológica, párrafo 6)

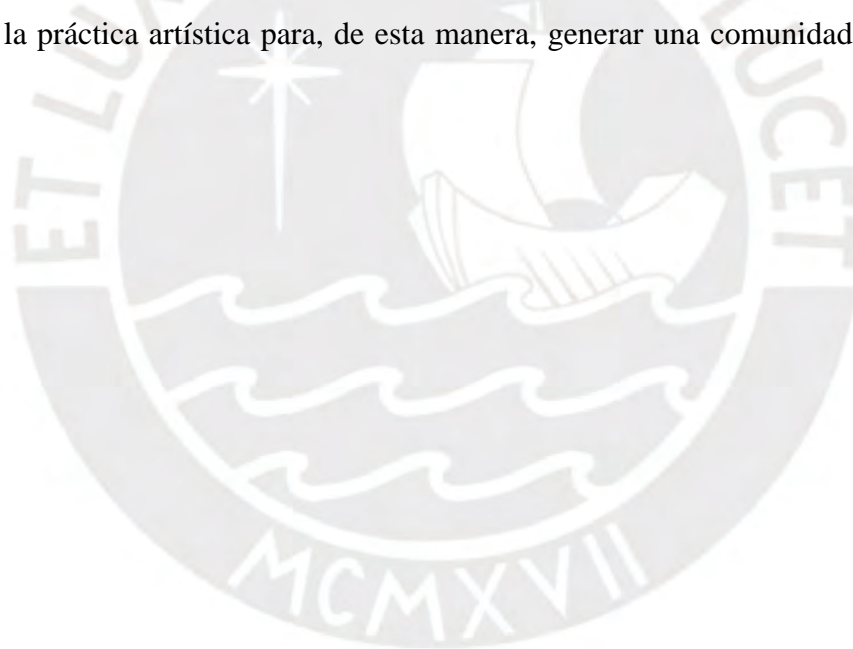
González (2016) considera que la investigación más académica (en su caso, la nueva musicología) termina siendo solo un trabajo de documentación o recolección de datos a pesar de relacionarse con la práctica musical. Es así que, insiste en que haya más presencia de estudios sobre el ejercicio de la música. El autor afirma:

Perogrullada o tópico, por bien sabido que sea, también conviene insistir de nuevo en que la música –aquello que la musicología estudia o dice estudiar– no es un objeto, sino un conjunto de hechos que suceden y se desvanecen (...) Por eso mismo, porque la música no es un objeto sino algo que «se hace» y en realidad sólo existe mientras sucede, es tan importante la faceta experimental de la investigación. (p.58)

Considero que el autor está enfatizando que no hay que olvidar que la música, después de todo, es práctica y que cualquier investigador tiene que recordar esto al momento de

iniciar alguna investigación. Esto nos hace reflexionar sobre cuál es la verdadera esencia de una investigación en artes escénicas.

Si bien, la Facultad de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Católica quiere conducir a su alumno a explorar aquello a lo que no está acostumbrado, que es el campo académico, este, probablemente, no debería alejarlo de lo que es su práctica musical. Poder entrelazar la teoría para comprender los procesos creativos enriquece tanto a académicos como músicos en general por la singularidad del producto final obtenido a partir de la investigación. Asimismo, este producto final no es más o menos importante que el proceso de la investigación, ya que dentro del proceso se encuentran las distintas variables que surgieron como la creatividad, la imaginación, las relaciones sociales, culturales, geográficas, entre otros. Esto surge de la investigación *desde* las artes escénicas, donde ya no nos estaríamos refiriendo a sólo “el investigador” o sólo “el músico” sino que estaríamos enlazando lo que brinda cada uno de estos, es decir, la teoría con la práctica artística para, de esta manera, generar una comunidad académica creadora.



BIBLIOGRAFÍA

Ágreda, S., Mora, J. y Ginocchio, L. (2019). ¿Qué se entiende por investigar en las artes escénicas? En *Guía de la investigación en Artes Escénicas* (pp.15-29). Lima, Perú.

Borgdorff, H. (2010). *El debate sobre la investigación en las artes*.

Clarke, E. (2005). Creativity in Performance. *Musicae Scientiae*, 9(1), 157–182. Sheffield, United Kingdom.

Daza, S. L. (2009) Investigación-creación: Un acercamiento a la investigación en las artes. *Horiz. Pedagógico*. 11(1), 87-92.

González, L. A. (2016). Musicología y recuperación de la práctica musical histórica. Una reflexión heterodoxa. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 53-59.

Hernández, F. (2006). Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes. *Bases para un debate sobre investigación artística*, 9-50.

Morales, B. L., Giraldo, A. M., Rodríguez, y Casas, P. (2018). Investigación-creación en los trabajos de grado de pregrado en música. Un estudio de caso. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 97-118.